



El actor Ulrich Mühe observa el plano del piso que vigila en «La vida de los otros»

## El «gran hermano» socialista

«La vida de los otros» ha recordado hasta dónde hizo daño el régimen de la RDA, un Estado espía con un agente secreto por cada 180 vecinos. 17 años después de su caída, no decae el interés por la Stasi, que tenía fichas sobre uno de cada tres ciudadanos

POR RAMIRO VILLAPADIERNA  
CORRESPONSAL

BERLIN. Ha tenido que ser un occidental, de despreocupada familia rancia y que apenas tenía 15 años con la caída del muro, Florian Henckel von Donnersmarck, el que destilara en finas y discretas imágenes el miedo que cimentó el experimento socialista alemán de la República Democrática Alemana. Interés y preocupación por la Stasi no han declinado en los 17 años desde su desmontaje oficial, pero ha retornado con fuerza con la película «La vida de los otros». Sólo en los tres primeros meses más de un millón de alemanes abarrotaron los cines para ver esta historia.

«Se acabó la risa» ha titulado la prensa alemana sobre la película, que sigue a varios filmes de humor y nostalgia sobre la vida en la RDA, entre una vaga ola de rehabilitación del régimen. «Esta es una historia real alemana», ha comentado la canciller federal, Angela Merkel, ella misma ciudadana de la antigua República Democrática. El poeta y cantautor Wolf Biermann se felicita de una historia que «los occidentales sienten ya apuro en recordar». Para el «Süddeutsche Zeitung», la película es «una refinada combinación de suspense político, romance, drama de con-

ciencia y retrato de una sociedad» habituada a la delación y la vigilancia. «Frankfurter Allgemeine» destaca la creación por Ulrich Mühe del agente que, como un voyeur de «Gran Hermano», se llena de la vida de aquellos a los que espía ante el vacío de la propia.

«La vida de los otros» reabre el debate sobre la necesidad de confrontarse con la llamada «segunda dictadura alemana», pues el régimen socialista no ha sido abordado públicamente con la ejemplaridad que lo fue el nazismo. Y en un momento en que el director de la cárcel-museo de Hohenschönhausen donde suceden los interrogatorios ve una «sinuosa rehabilitación» de una dictadura que encerró a su pueblo tras un muro.

### Agentes y confidentes

Las diferencias entre los dos sistemas alemanes no estribaban sólo en el sólido y barato Volkswagen frente al patético y costoso Trabant, sino en que el estado socialista requería 91.000 agentes secretos y un número aún mayor de confidentes para controlar a 16 millones de habitantes, frente a los 15.000 de una República Federal con 62 millones. Entre que esto arroja un agente por cada 180 vecinos orientales, frente a uno por cada

4.100 occidentales, y lo poco que producía el estado oriental, parece justificar a veces el calificativo de mero Estado-fachada para que Moscú mantuviera su coto. El KGB tenía un agente por cada 595 habitantes y, la Securitate rumana, uno por 1.533, lo que hace de la Stasi el aparato de control interior más exhaustivo de todo el bloque comunista.

El 15 de enero de 1990, 50.000 manifestantes asaltaban el complejo de la Stasi en Lichtenberg. Los participantes se preocuparon de impedir su destrucción y coordinar la conservación de unos archivos imprescindibles para que una sociedad pudiese mirarse en su espejo, aunque persisten dudas sobre la organización del asalto y la posible implicación de la Stasi y servicios extranjeros, soviéticos u occidentales.

El propio Ulrich Mühe, actor que interpreta al agente que vigila a la pareja, cree que su mujer era una delatora. Sobre Jenny Gröllmann, recién fallecida y entonces actriz del Teatro Gorki de Berlín, hay hasta 500 informes en la Stasi que la apuntarían como confidente, aunque algunas notas son confusas, otras contradictorias y hasta falseadas. Los policías también inventaban y engañaban. Escribir que el interrogado «mostró su disposición» podía beneficiarle a uno tanto como hoy despellejarlo.

Las 17 millones de fichas archivadas por la Stasi sobre 5,1 millones de los 16 millones de ciudadanos de la RDA ocuparían 186 kilómetros en fila. El pasado año hubo aún más de 100.000 solicitudes de acceso a los archivos.

## Juan Diego, un Goya homenajeados por actores aficionados

El intérprete sevillano se compromete con el I Festival amateur de Dos Hermanas

A.G.R.

SEVILLA. Juan Diego, el último Goya de la interpretación nacional, fue anoche el primero entre los actores aficionados sevillanos. Recibió un homenaje en Dos Hermanas para clausurar el I Festival de Teatro Aficionado «Fernán Caballero» que organizan el Ayuntamiento nazareno y la Fundación El Monte.

José Román, delegado de Cultura y Fiestas de dicho Consistorio, celebró en la Sala de Junta de Gobierno el éxito de este certamen «que le debíamos a los grupos de teatro locales» y agradeció el apoyo que Juan Diego ha ofrecido a esta apuesta. Ante la mirada del actor de Bormujos, Román dijo que «a pesar de los galardones que ha recibido en su vida este hombre nunca ha alterado su personalidad». El dato es rotundo: del Goya al mejor actor a un festival de teatro aficionado en apenas unas semanas. De la cima a la raíz. Juan Diego lo tiene claro. Dijo que por ahí han tenido que pasar todos los que hoy son buenos actores. Y asistió sin reparos a un glosario de interpretaciones de actores aficionados que celebraron su apoyo a lo largo del acto.

De hecho, el director del CTV Teatro de Dos Hermanas, Antonio Morilla, protagonizó

un diálogo con una representante del Grupo Teatral de Montequinto en el que criticaron las dificultades que las agrupaciones de teatro amateur pasan para conseguir llevar a cabo sus actividades.

El delegado de Cultura, José Román, entregó el primer premio de este certamen a la Asociación Cultural Taller de Teatro Maru-Jasp, de Alcalá de Henares, por la obra «El cerco de Leningrado» y el segundo galardón a la compañía sevillana Cuatro Gatos Teatro. Además, desveló que este festival «ha nacido para cubrir el hueco que hemos dejado al convertir en bienal el Concurso Internacional de Clarinete» y que «la idea es dedicárselo en cada edición a alguien importante, porque eso también le da prestigio al certamen».

No obstante, a esta primera edición dedicada a Juan Diego ya han acudido grupos aficionados desde Madrid, Valladolid, Valencia y Jerez, además de varias compañías sevillanas y nazarenas.

Por su parte, Juan Diego recalcó que «espero que éste sea el principio de un largo camino». El largo camino que conduce, por qué no, desde la afición a la profesión, desde, por ejemplo, Bormujos al Goya al mejor actor.



Juan Diego, anoche, en el Ayuntamiento de Dos Hermanas

RANGEL